



LECCIÓN 9

JÓVENES

27 de febrero de 2010

El epicentro de las misiones

El relato bíblico: Hechos 11: 19-26; 13; 14: 1-26.

Comentario: *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 16, 17 y 18.

Texto clave: Hechos 13: 38, 39.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

¿Puede usted imaginar qué sobrecogedora le habrá parecido a la iglesia primitiva la tarea de esparcir el Evangelio al mundo? Bueno, en realidad, Lucas no dice que les pareció sobrecogedora. Lo que queda claro es que, en medio de la persecución y las dificultades, estos primeros creyentes estaban llenos de gozo, y no había nada que los pudiera detener. Se veían tan influenciados por el amor de Cristo que su entusiasmo era contagioso. Cuando hoy en día hablamos del trabajo misionero, parecemos sentir el peso de todo lo que es necesario hacer «para que podamos irnos a casa». Pero esa actitud no parece ser la que tenían los cristianos del libro de los Hechos al leer sobre sus primeras actividades misioneras y el primer viaje misionero de Pablo.

Los creyentes de Antioquía estaban tan influenciados por su fe que se produjeron dos acontecimientos interesantes: (1) Las noticias de su fe llegaron hasta Jerusalén, de manera que un grupo de ancianos vino a verlos. (2) Los habitantes de Antioquía crearon el nombre «cristianos» para describir a estos creyentes.

Dios escogió el lugar correcto para que su pueblo se lanzara por completo a la obra de alcanzar al mundo con el Evangelio. Antioquía se encontraba en el cruce de caminos del Imperio Romano. Los creyentes del lugar conformaban un grupo multicultural e internacional, y escogieron a dos individuos perfectamente preparados para salir a hacer la obra misionera: Bernabé, un anciano de iglesia lleno de compasión y que tenía el don de la consolación; y Pablo, un judío

y fariseo sumamente educado que también era ciudadano romano y helenista. ¡Qué equipo! ¡Qué impresionante comunidad de creyentes!

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Analicen los desafíos que implica llevar el mensaje del Evangelio a los no creyentes. (*Saber*)
- Descubran de qué manera Dios capacita a sus mensajeros por medio del Espíritu Santo y por medio de la comunidad de la fe. (*Sentir*)
- Le pidan a Dios que les revele cuál es su propósito para sus vidas y que se comprometan a seguir ese llamado. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- La testificación y la tarea de compartir la fe
- El llamado de Dios para la iglesia y para cada miembro individual: «La gran comisión» (Creencia fundamental n° 12).
- Cómo acercarse a los no creyentes con el mensaje de esperanza

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que revisen la sección ¿Qué opinas? de la lección. Pregúnteles si dedicaron tiempo a completar las oraciones. Si no lo hicieron, hagan entonces juntos el ejercicio y analicen las respuestas.

Pregunte: ¿Le sorprende a alguno de ustedes saber que veintiún siglos después, aún nos queda

evangelizar a más de la mitad del mundo? Expliquen sus respuestas.

Ilustración

Comparta esta ilustración en sus propias palabras:

Hace poco más de cien años, cerca de Detroit, Michigan, un joven tenía una fábrica que construía una moderna invención llamada «automóvil», que de manera más despectiva era denominado «el carro sin caballos». La nueva invención permitía que la gente viajara distancias más largas y con menos preocupaciones que las que eran necesarias al ser guiados por caballos. La idea de trasladarse de un lado a otro con mayor rapidez pronto se hizo muy popular, especialmente entre la clase acomodada.

Pero eso no era suficiente para Henry Ford: él quería que millones de personas pudieran comprar un automóvil. Para lograrlo, modificó todo el proceso de fabricación hasta que los automóviles comenzaron a ser montados en una línea de producción. Al usar partes ya estandarizadas y, en un comienzo, solo un color de pintura, el «Ford A» y el subsiguiente «Ford T» hicieron que el precio bajara y estuviera al alcance de millones de personas, lo que por supuesto, nos ha llevado a la actual dependencia del automóvil que tenemos en el mundo moderno. Pero Ford comenzó con un objetivo: que su producto llegara a todas las personas posibles.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

44 Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

Hace casi dos mil años, los discípulos de Jesús de Nazaret se hicieron a sí mismos un enorme desafío: compartir un nuevo medio de salvación y la manera de ser justificados ante Dios con un mundo que estaba desesperadamente necesitado de ambas cosas. Es posible vivir en muchas partes del mundo sin tener un automóvil, pero no es posible ver a Dios sin ver a Jesús. Los discípulos hicieron uso de sus propias vidas para dar este mensaje a los habitantes de su época. Ahora es nuestro turno vivir la gran comisión y hacer que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob sea accesible a todas las personas. ¿Qué medios y métodos tiene disponibles nuestra iglesia hoy para ver el cumplimiento de la gran comisión en nuestros días? ¿De qué manera Dios te ha impresionado para que participes en ese ministerio?

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese con sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

- A lo largo de la Biblia podemos ver cómo una y otra vez Dios ha tomado las circunstancias más sombrías y las ha transformado para que sirvan a sus propósitos y para su gloria. Ya sea que pensemos en José en su largo camino a la esclavitud y a la prisión en Egipto, en el exilio de Moisés del palacio de Faraón o, como estamos estudiando hoy, en la diseminación de los primeros creyentes por todo el imperio, Dios siempre puede transformar las tragedias en oportunidades. Escribe un ejemplo de un cambio semejante que se haya producido en tu vida o en la vida de alguien cercano a ti.
- Los habitantes de Antioquía que creyeron no eran únicamente judíos, sino también gentiles. Eran personas para quienes el Dios de Israel era supuestamente un extraño y alguien a quien no podían acercarse sin ser antes circuncidados y llevados al redil del pueblo judío. Pero estos autoproclamados evangelistas no seguían sus propios criterios, sino que se limitaban a comunicar las buenas nuevas y la gente respondía. ¿Crees que existe actualmente una oportunidad similar? ¿Hay grupos de alumnos o colegas que podrías visitar y alcanzar con el Evangelio?
- En Antioquía, Saulo y Bernabé pasaron un año enseñando la verdad a los demás antes de que fueran llamados al campo misionero. ¿Hay algún tipo de preparación que podrías emprender ahora para estar listo para lo que el Señor pueda pedirte que hagas en un año o dos?
- A lo largo de su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé fueron en primer lugar a las sinagogas locales a hablarles a los que era más probable que respondieran de manera positiva. A pesar de ello, otros también oyeron el mensaje y respondieron. ¿Hay algún paralelo en tu propia experiencia que recuerdes? ¿Es posible que la obra misionera de tu iglesia tenga también consecuencias inesperadas pero positivas?
- En Antioquía de Pisidia los discípulos hablaron de tal manera, que fueron invitados a regresar para discutir las ideas que habían presentado. ¿Puedes pensar en algunas maneras de expresar tu fe que hagan que la gente tome la decisión de seguir haciéndote preguntas sobre el tema?

Use los siguientes textos como otras opciones de pasajes que se relacionan con el relato de esta semana: Hechos 7; 8: 1-3; 9; 18: 1-10; Romanos 15: 14-22; Efesios 3: 7-13; 1 Tesalonicenses 2: 1-12.



Consejos para una enseñanza óptima

Para dar comienzo a la declaración

Una excelente manera de hacer que los alumnos comiencen a discutir los temas del día sin que sientan que usted los está presionando para participar es preparar unas pocas frases de introducción para decirlas a la clase. Entonces, cuando llegue el momento de la discusión, comience con una de las frases, pero no termine la oración. Pida a los alumnos que completen la oración. Esto debería ayudar a que los alumnos comiencen la discusión inmediatamente.

LO BÁSICO

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

Resulta interesante ver cómo obra Dios al ver que Saulo de Tarso llega a ser el elegido para formar un equipo con Bernabé e iniciar así el primer viaje misionero. En primer lugar, se menciona que la persecución de Esteban es la razón por la cual los creyentes tuvieron que huir de Judea para ser esparcidos por toda la región. Recordemos que Pablo era el líder de las persecuciones a la iglesia primitiva, y la historia revela que fue él quien sostuvo las túnicas de los que apedrearon a Esteban hasta que este murió. Mientras Saulo se dirigía a perseguir a los creyentes que huían de Jerusalén y Judea, Dios le salió al encuentro y lo dejó ciego. Más tarde le dijo a Saulo que sería él el que llevaría el mensaje de salvación a los gentiles.

Pablo estaba calificado para esta tarea como ningún otro; en primer lugar, porque Dios lo había llamado; y en segundo lugar, porque era un fariseo y un líder entre los judíos, pero también era un ciudadano romano. Era un helenista. No vivía en los confines de una comunidad exclusivamente judía, sino que había sido criado judío entre los «paganos». Tenía una visión religiosa, pero al mismo tiempo conocía la forma de pensar del mundo. Hablaba griego y hebreo.

También es digno de destacarse el hecho de que Dios inició la obra misionera desde Antioquía. Esta comunidad de creyentes era internacional y también multicultural.

Tanto el cuerpo de creyentes como los individuos que formaban parte de ese cuerpo estaban unidos en su gozo de esparcir el mensaje por toda la región y no se sentían de ninguna manera intimidados por las diferencias culturales y étnicas. Cristo había llegado a sus corazones, y su gozo era tal que anhelaban compartir su mensaje con los demás. En su mente no existía barrera alguna que les impidiera llegar a «los paganos».

Otra ironía está dada por la forma en que Pablo trató a un mago y falso profeta judío llamado Barjesús (también conocido como Elimas) mientras él, Bernabé y Juan Marcos se encontraban en la isla de Pafos. Cuando Barjesús trató de impedirles que compartieran el mensaje de salvación con el gobernador del lugar, Pablo se lo reprochó y le dijo que sería atacado por la ceguera. Así como Dios hizo que Pablo dejara de interferir en la diseminación del Evangelio, Pablo le pidió a Dios que hiciera lo mismo con Elimas. El mago no quedó ciego de manera permanente, pero aquí

Enseñando...

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

también actuó la mano de Dios. El gobernador recibió la salvación y quizás más adelante, el mismo Elimas alcanzó el conocimiento de la verdad.

Por cierto, Dios tiene un sentido altamente desarrollado de la ironía, ya que él utiliza todas nuestras experiencias para que nuestra fe se vea fortalecida cuando somos probados y bombardeados repetidamente por Satanás. Cuando él nos llama, él también nos capacita para que le sirvamos, y esto fortalece nuestra fe y nuestro gozo en la relación que podemos llegar a tener con él.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Distribuya papel y lápices entre los alumnos. Pídales que piensen en las personas con las que se relacionan fuera de la familia de la iglesia. A medida que van recordando a esas personas, pídale que escriban sus nombres. A continuación, pídale que escriban alguna cosa que hayan hecho para expresar su fe a esas personas. *Pregunte:* ¿Tienen ustedes el hábito de orar por ellas? ¿Han compartido a Cristo en forma abierta y con palabras, o dan testimonio por medio del ejemplo? Anime a sus alumnos a que se comprometan voluntariamente con la testificación hacia los no creyentes que entran en contacto con ellos.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Los creyentes del siglo I estaban tan llenos del amor de Jesús que no podían permanecer quietos. Su gozo se volcaba hacia la comunidad y hacia las regiones más lejanas. En cada ciudad donde Bernabé y Pablo establecían un grupo de creyentes, no importa qué obstáculos encontrara el grupo, ellos permanecían firmes en la fe. Los caracterizaba el gozo, el ánimo y el apoyo que ofrecían a Pablo y a Bernabé. El libro de los Hechos registra que en cada lugar donde iban el número de ellos crecía, y que Pablo y Bernabé designaban ancianos y diáconos para que atendieran a los creyentes del lugar. Cada una de estas nuevas iglesias ofrecía consuelo a los apóstoles, y allí también recolectaban ofrendas para los creyentes de Jerusalén que estaban pasando por momentos difíciles. Estos hechos eran una clara evidencia de la nueva fe que habían hallado en Cristo. La persecución no los podía detener, sino que por el contrario, fortalecía sus vínculos con Dios y entre ellos. En cualquier época, así es como debería ser la iglesia.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie *El conflicto de los siglos*. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 16, 17 y 18.